Artículo editorial. Revista Killkana Salud y Bienestar. Vol. 8, No. 1, pp. **V - X**, enero-abril, 2024.
p-ISSN 2528-8016 / e-ISSN 2588-0640. Universidad Católica de Cuenca

Editorial

Incorporación de las narrativas digitales en el aprendizaje de las carreras de la salud

Cristina Crespo Crespo

Correo: cmcrespoc@ucacue.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2398-217X

Históricamente se ha considerado a toda forma de narración como comunicación, necesitando elementos como son el emisor y el receptor, entendiéndose que estas formas de comunicación han ido evolucionando incorporando audios e imágenes hacia las formas de narrativa bajo la influencia de las renacientes tecnologías, cambiando los nombres a narraciones hipermediales, multimedias, hipermultimedia interactiva, narración digital; de esta manera se recrean historias dirigidas a un receptor de la red con la intención de conducir en unos casos a una realidad, y en otros hacia un campo subjetivo o interpretativo.[1]

En esa misma línea Hermann[2] define a la narrativa digital como toda una estructura integrada, al que lo llama sistemas de lenguajes, que utiliza como forma de comunicación el texto, imagen, animación, video, sonido, de una manera interactiva que bien podría ser utilizada en el campo educativo en sus diferentes niveles, así delimita algunos tipos como

las multimediales, con el aporte del lenguaje sonoro y visual; las hipertextuales mediante textos bifurcados; las hipermediales integran los dos anteriores y trasnmediáticas con una connotación específica a través de la utilización de plataformas o canales mediáticos.

Maldonado-Parra[3] et al. mediante la aplicación de narrativa digital tipo audio y video, consideró que la misma mejoraría el aprendizaje a largo plazo; adicionalmente recomienda la incorporación de este aporte tecnológico muy acorde a las situaciones actuales que atraviesa la educación formal y el cambio necesario desde los métodos convencionales a los tecnológicos.

La evolución de la informática y el internet han desarrollado micromundos narrativos, permitiendo que el contar historias sea una potencial estrategia que mejore los procesos de enseñanza, y que pudiese tener especial trascendencia en las disciplinas de la salud.[4]

Una interesante experiencia la describe Riddell[5] et al. en los Angeles-Califormia, en estudiantes de medicina de urgencias, quienes luego de recibir temas clínicos mediante la utilización de narrativas cortas con contendido emocional y de humor, perciben un mejor aprendizaje, pues sostienen que la medicina se transmite de un modo más empático lo que permite que el conocimiento mejore especialmente por la oportunidad de escuchar de manera repetitiva los contenidos narrativos considerados claves dentro de la enseñanza de determinados ejes temáticos.

Para Vaccaro[6] et al. La narrativa produce cambios importantes a nivel del córtex cerebral posterior y la ínsula anterior observando la conectividad entre estos elementos y el resto del cerebro, lo que permite observar diferencias individuales entre los sujetos en cuanto a la interiorización del mensaje escuchado, pero con un rol fundamental de las interconexiones cerebrales que provocarían una respuesta ante el estímulo narrativo en diferentes contextos vivenciales.

Jung-Chul[7] afirma que se la ha utilizado tradicionalmente como un recurso en las novelas de misterio en base a libretos o argumentos liderados por el autor y que conduce hábilmente hacia un final o desenlace, dicho principio podría ser inferenciable para el uso de una narrativa en los escenarios académicos, en el caso de las áreas de la salud la presentación de un caso clínico tendría una plantilla guía pero la utilizarían en función de una narrativa personal que bien puede ser utilizando recursos digitales.

Si bien aún en el escenario académico de la salud, no se evidencia una gran inclusión de la narrativa según los reportes científicos, sin embargo, hay la tendencia a un incremento de los mismos hacia un afianzamiento cognitivo, que favorece el desarrollo de un grado de empatía en la atención con los pacientes, denotando que la estrategia debería seguirse explorando incluso en campos más complejos.[8]

La experiencia de Zarei[9] et al. en su investigación mediante la aplicación de la narrativa digital con estudiantes de medicina en sus prácticas oncológicas, elevándola a un estudio experimental, identifica en el grupo de intervención una tendencia a desarrollar mejor el pensamiento crítico especialmente en la capacidad de análisis, sin embargo, los autores sugieren que debe investigarse con mayor detalle realizando por ejemplo estudios comparativos entre estrategias digitales.

Reconociendo que las narrativas digitales han tenido mayor aplicación en los espacios epidemiológicos antes que en la formación profesional, más sin embargo, pudiese ser un punto de partida para considerar su influencia y aplicabilidad; en ese sentido contribuye la investigación de Heaton[10] et al. quien describe su utilidad como recurso para realizar promoción en salud oral a una comunidad nativa de los Estados Unidos y Alaska aprovechando su idiosincrasia y apego a las narrativas, a partir de aquello se puede pensar en el potencial intrínseco que lleva inmerso y que podría ser extrapolable a otros ámbitos como la formación de los estudiantes en áreas de salud, aprovechando asignaturas transversales dentro de los currículos.

Lo citado en líneas anteriores permite analizar que la narración digital al ser una herramienta que involucra comunicación oral, visual y escrita, aplica perfectamente en la educación de la salud para que esta tenga un gran impacto y desarrollo científico.

Posiblemente el mayor número de experiencias mediante la incorporación de narrativas digitales se ha destacado más en el contexto de la salud pública, que en el ámbito educativo, las investigaciones aún son escasas, por lo tanto resulta interesante plantear este tema para observar los resultados en el mejoramiento de la enseñanza en las carreras de salud, cuyos planes curriculares se caracterizan por un importante componente práctico en cuyo caso resultaría atrayente aportar con estos recursos innovadores para conseguir resultados de aprendizaje satisfactorios.

Concluyendo, se ha visto que existe una clara presencia de la narrativa digital dentro de los procesos formativos profesionales, aunque en el campo de la salud las investigaciones evidencian muy poca incursión viene muy bien desarrollar estas experiencias pues los resultados serán importantes para mejorar las propuestas meso y micro curriculares confiriendo a esta disciplina un tópico innovador y muy a tono con las tendencias contemporáneas de la educación superior, y en medio de una globalización que se impone.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1 Peña Timón V, Mañas Valle S. Narración digital, lectoautor, prosumidor y realidad. Opción [Internet]. 2015;31(2):866–76. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045568047

2 Hermann Acosta A. Narrativas digitales como didácticas y estrategias de aprendizaje en los procesos de asimilación y retención del conocimiento. Sophia [Internet]. 2015;1(19):253. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096013

3 Maldonado-Parra SF, García-Herrera DG, Castro-Salazar AZ, Erazo-Álvarez JC. Narrativas digitales: Estrategias metodológicas para la enseñanza de mecanismos de trabajo de parto. EPISTEME KOINONIA [Internet]. 2020;3(6):339. Disponible en: http://dx.doi.org/10.35381/e.k.v3i6.856

4 Jáuregui-Lobera I, Martínez-Gamarra M, Montes-Martínez M, Martínez-Quiñones JV. Storytelling as instrument of communication in health contexts. JONNPR. 2020;5(8):863-90. DOI: http://dx.doi.org/10.19230/jonnpr.3488

5 Riddell J, Robins L, Sherbino J, Brown A, Ilgen J. Residents' perceptions of effective features of educational podcasts. West J Emerg Med [Internet]. 2021;22(1). Disponible en: http://dx.doi.org/10.5811/westjem.2020.10.49135

6 Vaccaro AG, Scott B, Gimbel SI, Kaplan JT. Functional brain connectivity during narrative processing relates to transportation and story influence. Front Hum Neurosci [Internet]. 2021;15. Disponible en: http://dx.doi.org/10.3389/fnhum.2021.665319

7 Park J-C, Kwon H-JE, Chung CW. Innovative digital tools for new trends in teaching and assessment methods in medical and dental education. J Educ Eval Health Prof [Internet]. 2021; 18:13. Disponible en: http://dx.doi.org/10.3352/jeehp.2021.18.13

8 Price DM, Strodtman L, Brough E, Lonn S, Luo A. Digital storytelling: An innovative technological approach to nursing education. Nurse Educ [Internet]. 2015;40(2):66–70. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1097/nne.0000000000000094

9 Zarei A, Mojtahedzadeh R, Mohammadi A, Sandars J, Hossein Emami SA. Applying digital storytelling in the medical oncology curriculum: Effects on students' achievement and critical thinking. Ann Med Surg (Lond) [Internet]. 2021;70(102528):102528. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1016/j.amsu.2021.102528

10 Heaton B, Gebel C, Crawford A, Barker JC, Henshaw M, Garcia RI, et al. Using storytelling to address oral health knowledge in American Indian and Alaska native communities. Prev Chronic Dis [Internet]. 2018;15(170305). Disponible en: http://dx.doi.org/10.5888/pcd15.170305